

Jesús se queda con nosotros en la Eucaristía

Objetivos

Ayudamos al catecúmeno a...

- Valorar el misterio de la institución de Eucaristía.
- Tomar conciencia que la misa es "memorial" de la "última cena".

Nos encontramos y Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

La última cena

■ El catequista divide el grupo en dos subgrupos de trece o más personas y a cada uno les entrega un relato de la última cena: a uno Lc 22,1-13 (o sus paralelos en Mt o Mc) y al otro Jn 13,1-30. Los chicos tendrán que representar las escenas que se relatan. Después de lo cual el catequista les ayudará a descubrir que:

■ Jesús quiere celebrar, y de hecho celebra, la Pascua como era costumbre en el pueblo judío al que él pertenecía, ya que era descendiente de David.

■ Si bien Jesús celebra la comida pascual con los ritos judíos, también, realiza gestos y menciona frases que son propias y le dan un sentido nuevo y profundo a esta cena pascual:

- En primer lugar, realiza el "lavatorio de los pies", expresión de humildad, y gesto que nos hace comprender que la Eucaristía es ante todo servicio, a Dios y a los hermanos.
- En segundo lugar, convierte el pan y el vino en su cuerpo y su sangre (ya lo veremos en la ficha siguiente).

■ En tercer lugar, convierte a los apóstoles en ministros suyos al pedirles que realicen todo esto como memorial suyo (es decir que cada vez que repitan esa celebración se estará reviviendo aquel momento de la última cena).

■ El dibujo nos ayuda a reflexionar que la Eucaristía está asociada a la caridad. No es posible festejar la misa sin atender a quien pasa hambre.

■ Importante: En este encuentro se pretende que los catecúmenos perciban que lo que dice y pide Jesús a los discípulos, él mismo lo hace y lo vive.

■ Los chicos completan el cuadro que aparece en sus libros con las frases y los dibujos que faltan.



Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

La última cena

→ Teniendo en cuenta lo que representaron con tus compañeros, completa estos cuadros:

- Donde está la frase, dibújala escena.
- Donde está el dibujo, escribe la frase.

1. Jesús le pide a los discípulos que preparen lo necesario para celebrar la comida pascual.

1.

2.



3.



4. Jesús les dijo: "Hagan esto en memoria mía" (y así lo sigue realizando la Iglesia hasta que el Señor vuelva).

4.

■ 50 ■

Para recordar bien

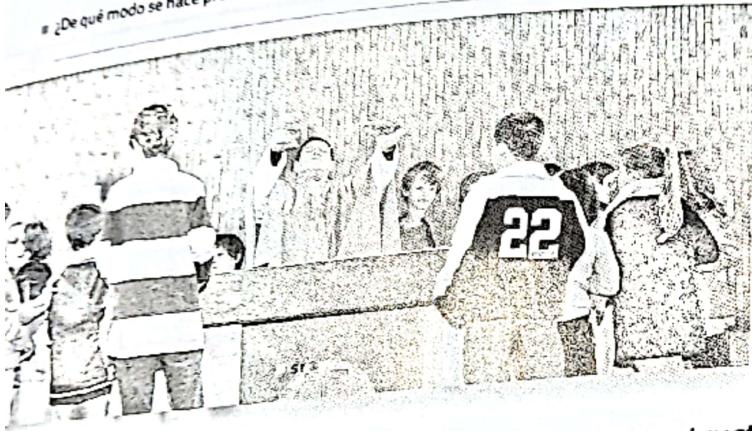
■ Jesús quiere realizar, y de hecho celebra, la Pascua. Jesús celebra la Pascua con los ritos judíos, pero le da un sentido nuevo y profundo a esta cena pascual.

■ Jesús, a través del gesto del lavatorio de los pies nos hace comprender que la Eucaristía es servicio a Dios y a los hermanos.

- = Jesús convierte el pan y el vino en su Cuerpo y en su Sangre.
- = Jesús convierte a sus apóstoles en ministros tuyos al pedirles que realicen esto como "memorial".

A trabajar

- ¿Cómo andamos de memoria?
- ¿Qué nos quiso decir Jesús a través de su expresión de humildad lavando los pies a sus discípulos?
- ¿Qué nos quiso decir Jesús proponiéndole a los discípulos: "Hagan esto en memoria mía?"
- ¿Con quiénes se reunió Jesús para celebrar la Pascua?
- ¿Con quiénes se reúne ahora, dónde, cuándo?
- ¿De qué modo se hace presente?



tramos por todas partes en la Iglesia, con la misma estructura fundamental de repetir sus gestos y palabras "hasta que venga" (1 Cor 11,26) no exige solamente acordarse de Jesús y de lo que hizo; requiere la celebración litúrgica por los apóstoles y sus sucesores del **memorial** de Cristo, de su vida, de su muerte, de su resurrección y de su intercesión junto al Padre. Por ser **memorial de la Pascua de Cristo**, la Eucaristía es también sacrificio. En la Eucaristía, Cristo da el mismo cuerpo que por nosotros entregó en la cruz, y la sangre misma que derramó "por muchos para remisión de los pecados" (Mt.26,28). La Eucaristía es sacrificio que representa (hace presente) el sacrificio de la cruz, porque es su **memorial** y aplica su fruto. En cuanto sacrificio, la Eucaristía es ofrecida también en reparación de los pecados de los vivos y los difuntos, y para obtener de Dios beneficios espirituales o temporales (Cf. Catecismo de la Iglesia Católica 1341- 1344; 1362-1367).

¡A trabajar!

■ Con todo lo aprendido, responden las preguntas.

Expresión de fe

■ Nos desplazamos al rinconcito de oración.

Para profundización exclusiva del catequista

El memorial

Para dejarles una prenda de este amor, para no alejarse nunca de los tuyos y hacerles partícipes de su Pascua, instituyó la Eucaristía como memorial de su muerte y de su resurrección y ordenó a sus apóstoles celebrarlo hasta su retorno, constituyéndoles entonces sacerdotes del Nuevo Testamento.

Catecismo de la Iglesia Católica 1337

Los tres evangelios sinópticos y el mismo san Pablo nos traen los relatos de la institución de la Eucaristía: Mt 26,17-29; Mc 14,12-25; Lc 22,7-20; 1 Cor 11,23-26). Por su parte Juan nos trae el discurso del pan de vida y, en la última cena, ámbito en el que sitúan los otros la institución de la Eucaristía, él ubica la del sacerdocio y la del mandamiento nuevo de la caridad.

Así, Jesús instituyó el sacrificio eucarístico de su cuerpo y su sangre para perpetuar por los siglos, hasta su vuelta, el sacrificio de la cruz y confiar así a su esposa amada, la Iglesia, el memorial de su muerte y resurrección (Cf. SC 47). Así lo entendió la primitiva iglesia (Hch 2,42-46). Y así desde entonces hasta nuestros días la celebración de la Eucaristía se ha perpetuado, de suerte que hoy la encon-

tramos por todas partes en la Iglesia, con la misma estructura fundamental de repetir sus gestos y palabras "hasta que venga" (1 Cor 11,26) no exige solamente acordarse de Jesús y de lo que hizo; requiere la celebración litúrgica por los apóstoles y sus sucesores del **memorial** de Cristo, de su vida, de su muerte, de su resurrección y de su intercesión junto al Padre. Por ser **memorial de la Pascua de Cristo**, la Eucaristía es también sacrificio. En la Eucaristía, Cristo da el mismo cuerpo que por nosotros entregó en la cruz, y la sangre misma que derramó "por muchos para remisión de los pecados" (Mt.26,28). La Eucaristía es sacrificio que representa (hace presente) el sacrificio de la cruz, porque es su **memorial** y aplica su fruto. En cuanto sacrificio, la Eucaristía es ofrecida también en reparación de los pecados de los vivos y los difuntos, y para obtener de Dios beneficios espirituales o temporales (Cf. Catecismo de la Iglesia Católica 1341- 1344; 1362-1367).

- Vamos a expresar nuestro amor a Dios dialogando con él en el silencio de nuestro corazón.
- Después de un tiempo prudencial de silencio cantamos En memoria tuya o Una fiesta.
- Y proclamamos, del libro de los Hechos de los Apóstoles, cómo la Iglesia primitiva realizaba este mandato de Jesús.

La Iglesia primitiva

Todos se reunían asiduamente para escuchar la enseñanza de los apóstoles y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. Un santo temor se apoderó de todos ellos, porque los Apóstoles realizaban muchos prodigios y signos. Todos los creyentes se mantenían unidos y ponían lo suyo en común: vendían sus propiedades y sus bienes, y distribuían el dinero entre ellos, según las necesidades de cada uno. Íntimamente unidos, frecuentaban a diario el templo, partían el pan en sus casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón; ellos alababan a Dios y eran queridos por todo el pueblo. Y cada día, el Señor acrecentaba la comunidad con aquellos que debían salvarse.

Hechos 2,42-47

Me comprometo

- El catequista orientará al catecúmeno para que exprese su compromiso con la Palabra de Dios. Además nosotros sugerimos:
 - Que con algún compañero del "cole", con el que tenga confianza, charle de las cosas que estuvimos hablando en el encuentro de catequesis.
 - Que durante la semana se haga el propósito de realizar una visita a Jesús en el sagrario, o se haga un rato personal, para acudir "espiritualmente" hasta el sagrario.

Para hacer en casa

- El catequista explica a los catecúmenos la tarea que harán en la casa según lo sugiere la ficha de trabajo: Que anote en una hoja aparte los "gestos" y las "expresiones" que le parezcan más importantes durante la misa del domingo... Para el próximo encuentro tendrá mucho que ver.

 **Expresión de fe**



② Una fiesta
Necesitamos celebrar una fiesta con sabor de eternidad.
Necesitamos festejar una fiesta arriesgar nuestra seguridad.
Aquel que resucitó vendrá a animar la fiesta.
El mismo buscó un lugar en donde todos quepan.
Prender la esperanza allí donde se había apagado,
pensar lo impensable,
si, vivir lo inesperado.
La fiesta será arriesgar el todo por el todo,
tendrá que recomenzar de diferente modo.

 **Me comprometo**

→ Le agradecemos a Jesús lo que hoy nos hizo descubrir en el encuentro de catequesis.

 **Para hacer en casa**

→ A prestar atención!
→ Anotá, en una hoja aparte, los "gestos" y las "expresiones" que te parezcan más importantes durante la misa del domingo. Para el próximo encuentro tiene mucho que ver.

■ 52 ■